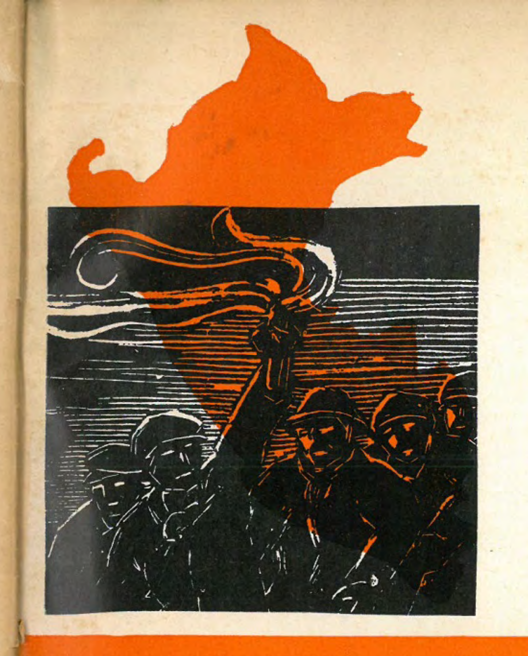


Editado por encargo de la
Federación Anarquista del Perú





EL ANARCOSINDICALISMO EN EL PERU

FEDERACION ANARQUISTA DEL PERU

EDICIONES

APARTADO 10596 — Tierra y Libertad — MEXICO 1, D. F.

Esta edición consta de 2,000 ejemplares

Editado por

tierra y libertad

APARTADO POSTAL 10596, MEXICO 1, D. F.

Impreso en Impresora y Editora Mayo, S. A., Prol. Manuel M. Flores 281, México 8. D. F.



INTRODUCCION

No es fácil tarea editar un folleto destinado a realzar las jornadas iniciales del movimiento obrero en el Perú. El lector debe disculpar la forzada brevedad y concisión que se imponen en un trabajo de las peculiaridades de éste.

Estas páginas han sido escritas con el afán de puntualizar hechos significativos y memorables jornadas que han sido tergiversadas mediante confusas disquisiciones.

Los trabajadores conscientes tienen la obligación de conocer los sacrificios y esfuerzos que costó colocar los cimientos del momiento obrero en nuestro medio, tan indiferente a las causas nobles y de trascedente significación.

A los hombres que, venciendo obstáculos poderosos, dada la magnitud de la empresa, lograron instituir el derecho de sindicalización, va dirigido nuestro homenaje de admiración y gratitud por haber representado aquella vanguardia social que sin desfallecimiento, con desinterés y lealtad, luchó por los principios éticos de justicia social.

Mal puede decirse, hoy, que se respetan los derechos humanos, cuando se trata al pueblo como un rebaño que es esquilmado a su antojo por las clases privilegiadas y el Estado.

Hoy las poderosas empresas de la Banca, el Comercio y la Industria, no pierden oportunidad de asociarse para defender sus intereses. De igual modo, los trabajadores del mundo deben esforzarse por crear y consolidar sus propias organizaciones de defensa con finalidades de una completa renovación de la sociedad hacia una vida libre y justa.

Es ingenuo creer que el evolucionismo democrático ha transformado el sindicalismo sin hacer dejación de los principios morales. Es un falso e interesado "slogan" el que pretende que el movmiento obrero sano, la libertad y la equidad social tienen vigencia en la "democracia". Ello no es cierto. Con el nombre de "democracia", que es la fiel expresión de los grupos económicos dominantes, se disfrazan las grandes combinaciones del capitalismo, y se emplean los dispositivos de las leyes para disimular sutilmente las trampas que a diario se tienden contra el movimiento obrero libertario.

Tampoco en las llamadas dic-

taduras del proletariado puede tener vida un verdadero movimiento obrero emancipador, sino que ha de estar sometido a la férula del grupo dominante y servir por entero a sus intereses, casi siempre en contraposición al de los propios trabajadores.

El hibridismo de los "catedráticos" del sindicalismo amorfo amalgamado a los partidos políticos, está haciendo mucho daño a la organización obrera, porque esteriliza el impulso vital del hombre, haciéndole perder la fe en su propia fuerza, esa fuerza que años atrás, fue el resorte poderoso de su triunfo.

Estas páginas, escritas con la serenidad y la reflexión que permiten los años transcurridos, van en busca de lectores libres de prejuicios que empañan la visión y el discernimiento, a fin de que la razón y la verdad se abran paso, sirviendo de incentivo y norte hacia ideales que, como aliento poderoso, animan a todos los pueblos del mundo en la hora crucial que vivimos.

El Comité encargado de dar a luz este trabajo estima sobremanera a los generosos compañeros que gentilmente facilitaron los medios necesarios para su publicación. A ellos, cuyos nombres no pueden ser revelados, nuestro fraternal agradecimiento.

Federación Anarquista del Perú



EL ANARCOSINDICALISMO EN EL PERU

Los anarquistas y el Sindicalismo Revolucionario

Nuestra palabra va dirigida a los trabajadores y, de manera especial, a las juventudes, esas multitudes tiernas que comienzan a alquilar sus brazos al Capitalismo y que serán explotadas cada día con mayor dureza.

Para resistir a la insaciable voracidad del Capitalismo y del Estado hay necesidad de una organización obrera que tenga como principio medular la solidaridad y la cooperación leal a fin de contener la inhumana explotación y tiranía del hombre por el hombre mismo. Y es sólo en los sindicatos que permanecen al margen de las consignas políticas donde se podrán galvanizar esas necesidades y esas aspiraciones hondamente sentidas por los trabajadores de todo el mundo.

Los políticos saben halagar la ingenuidad del pueblo con la fácil fraseología de turno y utilizan palabras rebuscadas del ideario socialista para impresionar a los que no les conocen el juego. De ahí que las palabras Libertad, Justicia, Revolución, Reforma Agraria, etc., lleguen a alcanzar tonalidades patéticas que ofrecen el espejismo de que los destinos del país van a cambiar por arte de magia. Pero no es así; las emplean a manera de cortina de humo para estafar con sutiles argucias la buena fe del pueblo que en las urnas electorales vota por ellos. Pero esos políticos, una vez llegados al poder, representan la negación del más elemental sentido de la moral.

Los anarquistas, desde los albores del movimiento obrero, se entregaron con pasión al fortalecimiento de un movimiento obrero realmente emancipador, libre de los entreguismos políticos y totalmente basamentado en las fuerzas propias del proletariado consciente y militante. Debido a esos esfuerzos nació y adquirió la plenitud que le dió la gloria de sus luchas el Sindicalismo Revolucionario, el Anarcosindicalismo, que ha venido a representar en el proletariado moderno el único movimiento realmente propulsor de reivindicaciones inmediatas a la vez que impulsor de la verdadera revolución social que establezca una sociedad sin tiranías y sin explotación.

Antecedentes

El Sindicalismo Revolucionario nació en Ginebra con el fin de contener la despiadada explotación capitalista. Surge mediante los esfuerzos de aquellos paladines que generosamente lucharon por estructurar planteamientos más en armonía con el desarrollo del industrialismo. De entonces acá, el movimiento obrero ha vivido luchas gloriosas, ha conseguido mejoras increíbles y también ha sufrido muchas transformaciones que lo han perjudicado al borrarle sus peculiaridades características reivindicativas y revolucionarias.

Todo se ha confabulado para adormecer la conciencia de los trabajadores, que hoy prestan más interés a la política que a su deplorable situación económica.

Hoy se disponen de muchos medios de publicidad: periódicos, revistas, libros, radio, televisión, y es fácil engañar aun al más preparado, si antes no analiza con serena reflexión los infundios hábilmente urdidos; se ha llegado a tal grado de irresponsabilidad que no extraña a nadie que los plumíferos ventrales escriban por encargo de los grupos oligárquicos, que mediante el dinero controlan todos los medios de difusión e información, desfigurando los hechos que pasan, no sólo en el país, sino en todo el mundo.

El Anarcosindicalismo en el Perú

Las luchas gloriosas del movimiento obrero organizado en Europa y otros lugares de América no podían pasar sin repercutir en el Perú, levantando el ánimo de los trabajadores. Así, en el año 1904, debido al tesón y entusiasmo de los compañeros anarcosindicalistas Caracciolo Lévano, Fidel García Gacitúa, Urmachea y Delfín Lévano, hijo de Caracciolo, se organizó la "Unión de Trabajadores Panaderos", y pese a las dificultades propias de toda empresa de gran aliento social, lograron sacar adelante la institución, colocando así la piedra angular del Movimiento Obrero en el Perú.

En 1906, apareció en Lima el periódico **Humanidad**, de tendencia radical, y en sus páginas se insertaron artículos de literatura anarquista.

El año 1910, el "Centro Racionalista Francisco Ferrer" edita la revista **Páginas Libres**, que por su contenido humanista y de crítica social cumplió destacada labor, ayudando poderosamente al propósito de los trabajadores por estructurar un fuerte movimiento.

El elemento libertario y un grupo de trabajadores del Callao, animados por su espíritu rebelde ante las iniquidades sociales sufridas por los explotados, iniciaron en el año 1904 la primera huelga de jornaleros de ese puerto; allí se inmoló el primer mártir de la lucha social en el Perú: el compañero FLORENCIO ALIAGA.

En esa incansable labor de organización obrera de lucha en pro

de las reivindicaciones económcias y capacitación sociológica, los anarquistas, con cariño y voluntad, lograron significativos y rotundos triunfos en el puerto del Callao.

La jornada de ocho horas y el boicot a la Casa Duncan, Fox y Compañía

La campaña fue iniciada por la "Unión General de Jornaleros del Callao", por la Federación Obrera Regional del Perú, con sede en Lima, e integrada por la Sociedad de Resistencia de los obreros galleteros y anexos, la Federación de Electricistas, el Gremio Liberal de Empleados, (Mozos de Hoteles), la Federación de Obreros Panaderos "Estrella del Perú", Unificación Textil de Vitarte y Unificación Proletaria Textil de Santa Catalina, igualmente tomaron parte activa en esta campaña los grupos anarquistas "Luchadores por la Verdad", editor del periódico **La Protesta** y el grupo "Luz y Amor", editor de folletos de propaganda sindicalista revolucionaria; los dos eran de Lima.

A fines de noviembre de 1912 iniciáronse las primeras reuniones en el local de la "Unión General de Jornaleros", cuya Asamblea Popular se celebró en el Teatro Municipal del Callao, con el fin de formular y discutir el pliego de reclamos y otros puntos de mejoramiento económico-social de interés general.

A la Asamblea concurrieron los principales gremios y centros de trabajo del Callao, la Federación Regional del Perú y los Grupos Libertarios. Estuvieron igualmente presentes los delegados de la "Confederación de Artesanos Unión Universal", que con su vieja táctica amarilla y su reconocida sumisión a todos los gobiernos, trataron de desviar la acción directa de los trabajadores hacia el estéril y desgastado recurso de memoriales y comisiones ante el Gobierno del país. Pero ante la verdad clara y convincente del elemento libertario, quedaron al desnudo las bastardas maniobras de los politiqueros de la citada Confederación.

En la Segunda Asamblea General, celebrada el día 15 del mismo mes en la antigua "Carpa de Moda", los delegados de la Federación Regional del Perú presentaron el siguiente punto en el **Orden del Día**: "La Huelga de Jornaleros por las ocho horas". Esta moción mereció la aprobación unánime de toda la Asamblea en medio del general aplauso.

El 28 de diciembre del mismo año se efectuó la Tercera Asamblea Popular en el mismo local "Carpa de Moda", quedando redactado el pliego de reclamos que debía presentar la Unión de Jornaleros.

Los locales en que se efectuaron las tres Asambleas Populares resultaron pequeños para contener la gran multitud de trabajadores que concurrieron al llamado del Comité de Agitación y que se inte-

resaron por la conquista de la jornada de ocho horas. De esta labor de organización, de agitación y cultura sociológica nació la "Federación Obrera Marítima y Terrestre del Callao".

La campaña estaba hecha. El entusiasmo, la solidaridad, el despertar de la conciencia obrera, habían respondido a la clarinada de lucha y de defensa colectiva, tocadas por los continuadores de los heroicos Mártires de Chicago. La gran difusión de periódicos y folletos de propaganda libertaria y sindicalista, así como las conversaciones y conferencias del grupo de los compañeros del grupo anarquista editor de **La Protesta** y la Federación Obrera Regional del Perú habían coronado la obra.

El 5 de enero de 1913, fue el día designado por la Asamblea anterior, para que la "Unión General de Jornaleros" demandara la jornada de ocho horas, aumento de salarios, auxilios médicos en caso de accidentes de trabajo y otras mejoras. Si no se aceptaba el pliego presentado dentro del plazo de 24 horas, se declararía la huelga.

Se había previsto que La Empresa de Muelle y Dársena y Compañías de Vapores, no accederían fácilmente a la demanda de tal magnitud. Por esto las contrapropuestas, que eran en sí negativas a todo reclamo, fueron rechazadas por toda la Asamblea, que se reunió la noche del 6 en el local de la "Unión General de Jornaleros".

Y la Huelga General reivindicativa estalló incontenible en la mañana del día 7. Se había iniciado la lucha. A la voz de huelga de los compañeros jornaleros respondieron otros gremios, entre ellos: Metalúrgicos, Molineros, Gasistas, Panaderos, Tipógrafos; la huelga cundió en todo el Callao. Por primera vez surgía en el Perú la fuerza poderosa del pueblo; el indestructible eslabón de la solidaridad apareció en la clase obrera, firme, enérgica potente por medio de la acción directa, que apelando a sus métodos de lucha huelguística, frente a la intransigencia de las empresas capitalistas, apoyadas como siempre por el Gobierno de aquella época, que hacía vano alarde de ser el protector de los obreros, pero que siguiendo la línea invariable de su parcialidad, día a día, defendía más al capitalismo que a los obreros.

La ciudad era recorrida en todos sentidos por patrullas de caballería; de Lima enviaron tropas de artillería e infantería. Sin embargo, esta demostración de fuerza por parte de la Autoridad, no logró debilitar el espíritu rebelde de los huelguistas. Sólo se notó una mala maniobra de los compañeros de la Factoría de Guadalupe, quienes dieron la nota discordante al hacer la huelga y su defensa por medio de memoriales humillantes al Gobierno y a la Empresa que los explotaba.

Ni halagos ni promesas de las empresas capitalistas ni artimañas y amenazas por parte de las autoridades lograron quebrantar el firme y decidido propósito de los huelguistas. Porque su convicción era invencible.

El día 9, el Presidente de la República manda llamar a la Comisión de Huelga de la "Unión General de Jornaleros" a fin de inducirla a que fueran reanudadas las labores, con la promesa de que estudiaría después el pliego de reclamos, no sin antes invocar el "patriotismo" y el peligro en que se encontraban las nacientes industrias "nacionales" (pero con capitales extranjeros), ante una reforma tan "radical" como la que pedían.

Con actitud decidida de la Comisión de Huelga se negó rotundamente a aceptar las insinuaciones del Presidente de la República, y no se dejó intimidar por las amenazas de reprimir la huelga violentamente. Esta valerosa actitud fue ratificada plenamente por las Asambleas Generales de todos los gremios, dispuestos a luchar sin dar tregua hasta conquistar la jornada de ocho horas. Esta determinación logró romper la intransigencia de la empresa del Muelle y Dársena, quien, por medio de un representante, hizo llamar a los delegados de la "Unión General de Jornaleros", para pactar la solución de la huelga, aceptando la jornada de ocho horas, el aumento del 10% sobre todos los jornales, auxilio en accidentes de trabajo y algunas mejoras más. (Es de notar que en esa época ya existía la ley sobre accidentes de trabajo. Pero los jornaleros del muelle no estaban comprendidos en los beneficios de la citada ley).

Al triunfo de los jornaleros siguieron, días después, las titánicas luchas de los trabajadores molineros, soderos (obreros de aguas gaseosas), gasistas de la fábrica de Gas, del alumbrado público, algunas factorías, los tipógrafos del diario **El Callao** y otros centros de trabajo.

La Jornada de ocho horas, aspiración mejorativista que la Federación de Obreros Panaderos "Estrella del Perú" consignara en su Declaración de Principios como una reforma inmediata, proclamada el 1o. de enero de 1906, fue una realidad que se cristalizó el 10 de enero de 1913 en el Callao por la "Unión General de Jornaleros".

Fue un triunfo alcanzado por el proletariado del Callao, debido a los medios de acción directa: la huelga general, el boicot y el sabotaje preconizados por el Sindicalismo Revolucionario con orientación libertaria.

Celebrando tan grandioso triunfo, la Federación Marítima y Terrestre, la Federación Obrera Regional del Perú y el grupo "La Protesta" convocaron a los trabajadores a un mitin público que se efectuó el 12 de enero, recorriendo los manifestantes las principales calles del puerto en medio de un entusiasmo indescriptible, portando el pendón rojo del trabajo. Los oradores fueron los elementos más activos en este vigoroso movimiento.

Como dato histórico, mas nunca por un fútil prurito de figuración, señalamos que fueron los Grupos anarquistas "Luz y Amor" del Callao y "La Protesta" de Lima los que actuaron como elementos animadores y combativos en este brillante movimiento reivindicador. Me-

rece recordar en esta oportunidad a los compañeros italianos **José Spagnoli,** orador fogoso, conferencista razonador, sereno y persuasivo cuando las circunstancias lo requerían. Y **Antonio Gustinelli,** simpatizante de la organización obrera y de la propaganda ácrata, ambos compañeros delegados de la Federación Obrera Regional Argentina.

Entre los obreros que igualmente se distinguieron en aquella magna jornada libertaria sería injusto dejar de citar al compañero Fernando Vera, presidente de la "Unión General de Jornaleros" y, del Comité de Agitación. Mas su activa y noble labor al lado de los libertarios, meses después resbaló al fétido lodo de la política. Junto a Vera muchos otros delegados de la Federación Obrera Marítima y Terrestre fueron ganados por la política populachera del presidente Guillermo Billinghurst. La política corruptora por medio del soborno, las promesas y las espectativas de comisiones lucrativas se llevó a los mejores elementos, con lo que se hirió de muerte a la Federación Obrera Marítima y Terrestre.

Ese formidable movimiento, que permitía vislumbrar nuevos triunfos en el porvenir, dejó retoños de la siembra libertaria, pero quedan aún organismos fuertes que resisten la contaminación microbiana de los virus malignos. Así, pues, quedó un núcleo de rebeldes inconformistas, porque a pesar de las debilidades humanas, se logró salvar el grupo "Luz y Amor" del Callao, que más tarde, impulsado por la noble inquietud del ideal, editó folletos y la revista anárquica "Plumadas de Rebeldía".

Las voces de combate por la jornada de 8 horas lanzadas por el proletariado del Callao, y su justo triunfo, tuvieron gran resonancia en Lima. Pero no fue posible proseguir la lucha en la capital porque el gobierno colocó ésta en estado de sitio y, al apresar a los elementos más activos del proletariado capitalino, no permitió que siguiera adelante el movimiento reivindicativo.

Mas la lucha se había iniciado y no era posible detenerla. A mediados del mes de mayo de 1913 los obreros de Talara y Negritos se declararon en huelga; fue el grito de protesta contra una empresa que pagaba salarios irrisorios a los trabajadores, no permitiendo además el derecho de asociación. Por otra parte, las autoridades políticas de esos lugares se encontraban bajo la dependencia económica de la empresa.

Al resonar ese grito hondo como clamor potente y poderoso como aglutinante solidaridad de los obreros, comenzó la hostilidad de las autoridades. El Secretario del Comité de Huelga se dirigió a la Federación Obrera Regional del Perú en demanda de ayuda y sin pérdida de tiempo se envió un telegrama a los huelguistas ofreciéndoles todo su apoyo, acordando enviar un delegado al lugar de la huelga. Después de cuatro días de lucha obtenían los obreros un aumento de 20 centavos sobre todos los jornaleros. **Salario íntegro** en accidentes de trabajo, asistencia médica para todos los obreros y sus familiares y reingreso al trabajo de los obreros despedidos; asimismo se aprobó

una cláusula en que ningún obrero podía ser despedido del trabajo por el término de seis meses. (La ley sobre Accidentes de Trabajo sólo otorgaba el 33% del salario del obrero accidentado, pero los obreros de Negritos y Talara conquistaron el **Salario íntegro.**)

Así terminó con un rotundo triunfo la huelga de Talara y Negritos. Estimulados por el éxito alcanzado siguieron la huelga de Lobitos y Lagunitas, obteniendo los trabajadores las mismas ventajas concedidas a los obreros de Talara y Negritos, no así la jornada de 8 horas, que no pudo obtenerse en ninguno de los cuatro lugares indicados. Estas deficientes fórmulas de arreglo de los obreros de los asientos petrolíferos se efectuaron por estar desconectados aquéllos de los demás obreros organizados del país, ya que no tenían organización de ninguna clase.

Las gestiones de estos movimientos se debieron a los obreros de Lima y Callao contagiados de las ideas libertarias que fueron contratados a trabajar en esas zonas y que, animados de grandes propósitos de bienestar, lograron despertar simpatías en los núcleos obreros.

Pero la empresa de Negritos no quiso darse por vencida; al mes de solucionada la huelga expulsó del trabajo a 60 obreros, entre los que figuraban los elementos más dinámicos que con su actividad mantenían la organización y la solidaridad de todos los trabajadores de esos centros de explotación capitalista, produciéndose nuevamente la huelga. Pero antes, el capitalismo frío y calculador, obtuvo del gobierno un decreto draconiano que reglamentaba las huelgas, expedido el 24 de enero de ese año, por lo que los obreros nombran a sus delegados, los que tienen que trasladarse a Lima a ventilar sus reclamos.

Una vez que llegan a la capital los delegados, antes de entrevistarse con las autoridades y la Casa Duncan Fox y Cía., lo hacen con los delegados de la F.O.R.P. y la Federación Obrera Marítima y Terrestre del Callao. Ambas organizaciones acuerdan apoyar la demanda de los huelguistas de Negritos, consistente en que vuelvan al trabajo todos los obreros expulsados. El gobierno y la Casa Duncan Fox y Cía., no prestan oídos a los delegados de las organizaciones que habían asumido la defensa. Entonces se reúnen ambas Federaciones en el Callao para trazar el plan y estrategia que deben adoptar. Los delegados de la "Unión General de Jornaleros" proponen la Huelga General en Lima y Callao; los delegados del periódico **La Protesta,** enterados de que en el puerto habían anclado siete vapores de la Casa Duncan Fox y Cía., que debían descargar y cargar productos y mercaderías de dicha casa capitalista, y que, además estaban por llegar otros barcos llenos de mercaderías, manifestaron que la huelga general en nada afectaría a los intereses de la empresa capitalista y que antes de recurrir a esa arma extrema, era necesario apelar al boicot y que nadie descargara ni cargara un solo bulto de los vapores que importaban o exportaban mercaderías de la casa Duncan Fox y Cía. La mayoría de las delegaciones acordó el boicot que

los compañeros jornaleros llevarían a cabo con todo vigor. Días después llegaron otros vapores de la casa boicoteada, teniendo que seguir viaje a Mollendo, a fin de descargar las mercaderías que traían, pero no pudieron hacerlo porque el gremio de jornaleros de todos los puertos del litoral, respondiendo al noble sentimiento de solidaridad, cumplieron eficazmente el boicot decretado a la Casa Duncan Fox y Cía.

El gobierno quiso intervenir en la solución de la huelga, llamando a la Comisión compuesta por los delegados de los huelguistas de la F.O.R.P. y de la Federación Marítima y Terrestre del Callao, pidiéndoles como cosa perentoria e indispensable para la solución del conflicto la suspensión del boicot, a lo que se opuso resueltamente la Comisión, porque precisamente en el boicot bien aplicado estaba la clave del esperado triunfo de los trabajadores.

La Casa Duncan Fox y Cía., no pudo resistir por mucho tiempo el arma contundente del boicot, porque hería de muerte sus negocios comerciales, por lo que optó en llamar a las delegaciones de huelguistas de Negritos y a las Federaciones de Lima y Callao para pedirles que levantaron el boicot, y que los sesenta obreros despedidos podían volver a sus trabajos. Nuevamente se obtenía otro triunfo. Por primera vez el boicot, que quiere decir negarse a comprar lo que produce o expende la fábrica o empresa capitalista o negarse a trabajar en los centros de trabajo boicoteados, logró triunfar en el Perú.

Las semillas arrojadas hace tantos años no han desaparecido, no han muerto.

Esas semillas por ser gérmenes de Amor, Libertad y Justicia fructifican. Sólo hace falta que nuevos compañeros con inquietud y sincero deseo de trabajar cuiden celosamente de esos frutos.

Los ideales de Libertad y Justicia, de Bienestar y Fraternidad humanas por las que se lucha con cariño y tesón, tienen por finalidad extirpar de la sociedad actual esos cuadros horrendos, dolorosos de extrema miseria de la gente que trabaja, y la insultante riqueza de quienes viven de la explotación. Esos ideales necesitan divulgarse por todos los medios posibles a fin de que tengan una mayor proyección.

Los partidos que aspiran a la conquista del poder, por avanzados que pretendan ser sus programas de gobierno, no podrán nunca establecer un régimen social que justiprecie el trabajo útil y necesario, borrando de la faz de la tierra el antagonismo de pobres y ricos y opresores y oprimidos, ni podrán establecer sobre la tierra la paz, mientras consignen en sus presupuestos fabulosas cantidades de millones para desarrollar el militarismo belicista con el fin de sembrar la desolación y la muerte, mientras las grandes mayorías de los pueblos del mundo mueren de hambre.

En el año 1915, salió el periódico **La Verdad,** órgano de la Unión de Trabajadores Panaderos, advirtiéndose en sus páginas la

gran inquietud que animaba a los obreros panificadores, que eran los que redactaban esa publicación.

En el año 1919, el movimiento obrero orientado por los anarcosindicalistas en los principios del Sindicalismo Revolucionario se conquistó la memorable Jornada de ocho horas de trabajo. Antes de emprender la lucha se consultó a los trabajadores, después se declaró la huelga general que duró varios días. Como es sabido, cada conquista que alcanza el pueblo lleva ineludiblemente su cuota de sacrificio; de ahí que la sangre generosa y fecunda pusiera su nota trágica al perecer muchos compañeros en la lucha; pero no fue estéril su inmolación, porque el triunfo llegó a coronar con el éxito una de las más brillantes jornadas libradas para suprimir el excesivo horario de trabajo que tenía que cumplirse para ganar el mísero jornal.

Todas las aspiraciones de los obreros se obtenían porque había unión; tan poderoso estímulo sirvió para galvanizar fuertemente los eslabones de solidaridad inspirada en las ideas anarquistas.

Fenómenos Sociales de la Guerra

La cantienda bélica de 1914 trae un inesperado enriquecimiento de la burguesía. La demanda de los productos peruanos, en especial el algodón y el azúcar, dan lugar a la inusitada prosperidad de los latifundios. Los gamonales se frotan las manos al obtener pingües beneficios, al iguàl que los industriales del país, que con la inmolación del proletariado europeo que, empujado a las trincheras, es sacrificado por los grupos capitalistas del mundo para definir posesiones de dominio en el mercado mundial, ellas se enriquecían fabulosamente.

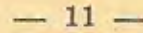
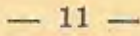
Los precios fabulosos que adquiere el algodón peruano, impulsa a los agricultores a dedicarse casi exclusivamente a cosecharlo. La producción de arroz nacional desciende de 42,039 toneladas en 1917 a 31,135 en 1919.

El estado de la clase privilegiada del país no puede ser más floreciente. Se improvisan rápidamente "nuevos ricos". Mientras que los trabajadores de la industria, de la agricultura y los empleados siguen en una situación de esclavitud y miseria.

La falta de productos naturales trae como consecuencia el rápido encarecimiento de la vida. El trigo, que en años anteriores osciló en 70,000 toneladas, bajó en 1919 a 50,000.

Los salarios y sueldos son irrisorios. Los alquileres de las casas suben de precio en forma alarmante. Los comerciantes se aprovechan de la guerra como pretexto para encarecer los artículos, sin que el gobierno haga nada contra los acaparadores, intermediarios y especuladores de artículos de primera necesidad, creciendo paulatinamente el malestar de los trabajadores ante el elevado costo de la vida.

En el año 1918, por la escasez de vapores y por haberse considerado en la **lista negra** una de las principales empresas productoras, la exportación logra mantenerse en el mismo total de entradas



que el anterior. Los agricultores, que no pueden exportar, almacenan su producción negándola al consumo del pueblo. El año siguiente se levanta la prohibición y entonces la exportan a precios razonablemente mejorados.

Mientras tanto, el salario medio sin ración del campesino tenía una fluctuación de S/.2.12 para los hombres y de S/.1.26 para las mujeres a S/.2.44 y S/.1.56. Tal desproporción entre las utilidades del agricultor y el obrero, trae como consecuencia la gran huelga del Valle de Chicama, en 1920.

En realidad, los aumentos de salarios son aparentes, por cuanto la moneda ha perdido un apreciable porcentaje de valor adquisitivo. La desesperada situación determina buscar una salida de la situación.

En tales condiciones, el movimiento obrero de 1919 tuvo una justificación irreprochable. Los obreros organizados dentro de los postulados del anarcosindicalismo dieron prueba de que conocen sus derechos y están dispuestos a defenderlos.

Y así fue cómo el día 13 de enero del año 1919, a las 4 de la madrugada, se acordó el paro general. La paralización del tráfico en la ciudad es completa. No funcionan las fábricas y talleres. Se producen choques por la violencia de que hace uso la policía, resultando muchos heridos.

El 14 de enero los huelguistas atacan el cuartel del Arsenal, chocando contra la resistencia de los soldados. Asimismo se produce un encuentro con la fuerza pública en el Dos de Mayo. Al cortarse el alumbrado público quedó la ciudad a oscuras. El gobierno clausura el diario **El Tiempo.**

En el Callao los huelguistas mediante activa labor paralizan todas las labores portuarias. El tráfico entre Lima y Callao y las otras ciudades de la República, está en total paralización. El movimiento huelguista como reguero de pólvora extiéndese por todo el país.

El día 15 de enero de 1919, ante el desarrollo y proporción que tenía la huelga, el gobierno expide un Decreto Supremo en el cual se establece obligatoriamente, en todo el país, la Jornada de ocho horas diarias de trabajo.

El Paro del Hambre

El movimiento huelguístico de mayo de 1919 contenía aquel germen vital que permanece oculto en el pueblo y que se manifiesta siempre, espontáneamente, en las grandes jornadas, cuando las injusticias se hacen insoportables y emerge esa mezcla tremenda que no se sabe nunca qué papel último puede jugar en la conciencia y en el corazón de un pueblo aguerrido y en marcha.

Cuando en 1918 se inicia la lucha por la Jornada de las ocho horas se delínea claramente la trayectoria a seguir. Los anarcosindicalistas afrontan la dirección del movimiento, con sus propias fuerzas,

sin intelectuales ni estudiantes que entorpezcan el desarrollo de la lucha.

Actúan en terreno propio, mediante el aliento de los compañeros que se erigen en verdaderos animadores. Se le denomina con toda propiedad: "Campaña Pro-Abaratamiento de las Subsistencias", o simplemente **"El Paro del Hambre".** Es la manifestación elocuente de lo que significa el apoyo mutuo y la solidaridad, como posibilidad revolucionaria.

Manifiesto del Comité Pro Abaratamiento de las Subsistencias

El 13 de abril de 1919, se realizó la primera reunión formal en el Parque Neptuno, tomaron la palabra los obreros Conde, Céspedes, Barba Rojas, Gutarra D. Lévano y muchos más. El resultado de la Asamblea es el siguiente manifiesto que fue aprobado por unanimidad, por el sólido frente de obreros y campesinos de los valles cercanos.

"**Al Pueblo**: Los abusos intolerables en lo que respecta a los precios de los artículos de primera necesidad, la miseria espantosa a que estamos condenados a causa de la carestía y, más que nada, a la inmensa necesidad de defender nuestra vida y la de nuestros hijos de las garras del hambre próxima a enseñorearse en nuestros hogares, han movido a un grupo de federaciones obreras y demás organizaciones de trabajadores y campesinos de los alrededores a organizar el Comité Pro-Abaratamiento de las Subsistencias, con el objeto de unificar las aspiraciones, encauzarlas y propender por todos los medios a su alcance a hacerlas efectivas, aliviando así la pavorosa situación a que estamos reducidos. Las mejoras que el Comité pretende alcanzar son las siguientes:

"Baja de precios de los productos alimenticios. Rebaja en la tarifa de pasajes y fletes en ferrocarriles y tranvías. Abolición de los derechos parroquiales. Obligación en los fundos a sembrar artículos alimenticios tomando en consideración las necesidades de la población. Rebaja de impuestos que gravan la importación de utensilios de primera necesidad. Prohibición de exportar los mismos mientras no sean satisfechas las necesidades nacionales. Fijación de precios máximos a la leche, carne, carbón, cereales, legumbres y todo aquello que sirva para el sustento diario. Rebaja de los alquileres teniendo en consideración el estado de cosas. Cumplimiento extricto del derecho de la jornada de ocho horas, mientras el Congreso sanciona la ley respectiva y todas aquellas que un estudio sincero de las necesidades actuales demuestre que son imprescindibles. Para conseguir los puntos arriba mencionados, el Comité hace un llamamiento a todas las clases que sufren las consecuencias de la actual anormalidad.

"Si en todos nosotros está demostrada la imperiosidad de normalizar la situación haciendo más humana la vida, si nos consideramos con derecho a no desempeñar el papel de parias, privados hasta de

lo más necesario para subsistir, si queremos elevarnos al nivel de seres racionales y estamos dispuestos a encarar con decisión y altivez este problema que en todas partes agita a la humanidad, hay necesidad de que todos, como un solo hombre, respondamos al llamamiento que hacen las organizaciones obreras, porque tan sólo de esta manera alcanzaremos el triunfo de estas aspiraciones". (Firmado) Federación de Tejedores, Federación de Zapateros, Federación de Albañiles, Federación de Panaderos, Federación de Tripulantes, Fábrica de Tejidos de Vitarte, Fábrica de Santa Catalina, Fábrica de Tejidos "El Inca", Fábrica de Tejidos "La Victoria", Fábrica "El Progreso", "San Jacinto", "La Unión", Fábrica de Fósforos "El Sol", Factoría "El Vulcano" de Bellavista, Obreros Unidos de "El Aguila", "Braceros de la Estrella", Gremio de Fideleros y Molineros, Obreros de la hacienda Carapongo, Gremio Liberal de Empleados, Unión Artesanos de Chosica, Centro de Estudios Sociales de Barranco.

Queda constituido el Comité Pro Abaratamiento de las Subsistencias como órgano representativo de los sustantivos intereses de los trabajadores.

La Labor del Comité

Es el Comité el coordinador del movimiento, y en tal virtud, cumple su cometido. Tiene una ascendencia sin límites, una fuerza moral que los obreros reconocen sin discutir, porque saben que interpreta sus anhelos de mejoramiento social. Trabaja febrilmente en conformidad a los fines para que fuera creado. Lo constituye un grupo de hombres que representan todo un programa de profundo contenido revolucionario no conocido antes en nuestro medio.

La fuerza moral que adquiere, se manifiesta en la inquietud que se observa después en las esferas del gobierno y del capitalismo. Los periódicos de empresa dan a conocer en sus páginas esta intranquilidad.

El Comité representa a más de treinta mil trabajadores confederados. En la reunión del 27 de abril se acordó decretar un paro de 24 horas el 1o. de mayo. El 31 una Comisión fue a Palacio a entregar al presidente Pardo el memorial que más de cincuenta mil obreros elevan a su conocimiento con el fin de que resuelva los reclamos, poniendo coto a la ostentosa explotación de que son víctimas los consumidores. La comisión no fue recibida, por lo que automáticamente se produce el paro general.

En una expresiva romería se fue al cementerio Baquíjano a depositar una corona de flores sobre la tumba del compañero Florencio Aliaga, muerto en una huelga. El Comité, bajo la presidencia de Nicolás Gutarra, da cuenta a la Asamblea de la forma como fueron tratados los obreros destacados en una comisión ante el Gobierno. Se acuerda realizar un mítin el día 4 para precisar enérgicamente la decisión de no continuar siendo explotados. Al iniciarse, la manifestación fue disuelta a sablazos por la policía.

En el Callao la huelga es igualmente enérgica: se suspenden las labores en las factorías, aduana, muelle, fleteros y playeros, los huelguistas hacen ruidosas manifestaciones de protesta. Se producen saqueos en la Plaza del Mercado y panaderías. Los vapores que debían salir no pueden hacerlo. Desembarcaron la marinería de los barcos anclados en el puerto en ayuda de las tropas de tierra con el fin de dominar el movimiento. Se producen choques con pérdida de sangre y vidas por ambos lados. Los miembros del Comité son perseguidos a fin de desorientar el movimiento. Elementos extraños a los trabajadores cometen bochornosos actos para que las autoridades tengan una coyuntura en que apoyarse para ejercer la bárbara represión.

El Comité publica el siguiente manifiesto:

"El Comité «Pro Abaratamiento de las Subsistencias», en la imposibilidad de poder sesionar libremente, protesta públicamente por la forma cómo actúan las autoridades. Por tanto damos a conocer al público que el Comité continúa en sus funciones, pero en forma reservada por la causa arriba anotada; que el acuerdo tomado ha sido declarar el paro indefinido hasta no conseguir las bases implantadas por el Comité.

"Esperamos que el pueblo acate estas decisiones en bien de la colectividad. Denunciamos las prisiones de los compañeros Gutarra, Barba, Fonkén y otros, cuyos nombres no ha sido posible conocer, protestamos por las torturas a que han sido sometidos por la policía. Denunciamos también ante el poder judicial para que se investigue y se sancione a los culpables; pues no hemos cometido otro delito que el pedir pan para nuestros hijos.

Los Secretarios".

Como no era posible a los delegados reunirse libremente por las serias dificultades surgidas, se remite a todos los Sub-delegados de la ciudad, el puerto y los campesinos, la siguiente comunicación:

"Compañeros: En vista de los tropiezos surgidos para reunirnos en sesiones públicas, por la falta de garantías, creemos que cada uno de nosotros debe ser portavoz ante los compañeros de trabajo de que el paro general no se dará por terminado mientras no sean puestos en libertad los miembros del Comité que han sido encarcelados y torturados y no se satisfagan todas las necesidades que son el punto inicial de nuestra campaña".

En Chosica se producen choques entre la tropa y el pueblo, resultando dos trabajadores muertos y muchos heridos de gravedad. Allí se encuentran las usinas eléctricas de fuerza motriz del alumbrado de Lima y distritos vecinos. La policía, precipitadamente, secuestra en sus domicilios a los obreros que se les ocurre indicar como responsables de los acontecimientos. Así en la madrugada con la asistencia de cincuenta delegados que representan a cuarenta mil obreros en huelga se acuerda:

"1o. El Comité Pro Abaratamiento de las Subsistencias, que co-

menzó su labor dentro del más severo orden, celebrando sus sesiones y realizando sus comicios dentro de la facultad constitucional que concede la carta política del Estado, declara:

"Que no es responsable de la situación creada por el presidente del consejo de ministros y ministro de gobierno, General J. M. Zuloaga, quien ha provocado, con su actitud de fuerza, una situación difícil, haciendo de la represión no un instrumento que sirve para castigar la subversión del orden público, que nadie ha intentado alterar, sino para excitar la conciencia pública indignada por el atropello inaudito e innecesario del abaleamiento de mujeres indefensas y obreros desarmados, de encarcelar a los miembros del Comité sin causa justificada, desconociendo con esta falta de tino político y visión de hombre de Estado, que no hay gobierno posible cuando no se escucha al pueblo, no se respetan sus derechos y no se inspira en los dictados de opinión que busca el equilibrio que debe existir entre gobernantes y gobernados.

"Roto ese equilibrio por un error político, toca a los poderes del Estado enmendar sus rumbos equivocados, reconociendo que este movimiento de opinión de la gran masa ciudadana no es obra, como generalmente se cree, de un grupo de agitadores, sino de la acción de todas las clases sociales, amenazadas por el profundo malestar económico, determinado en la crisis del hambre que las ha solidarizado llevándolas a la acción para reclamar por la fuerza lo que no se les ha querido conceder por derechos solicitados legalmente en las tranquilas peticiones del mitin del 4 de mayo.

"2o. Que por todas estas consideraciones está en manos del Poder Público dar solución a este conflicto, poniendo en libertad a los compañeros presos y tratando de dar la más pronta solución al grave problema de la crisis de las subsistencias; y,

"3o. Que mientras esto no se realice, se prolongará el paro general, siendo ya de absoluta responsabilidad del gobierno los desvíos de este movimiento de opinión que tiene sus finalidades precisas y concretas".

Miembros del Comité: José M. Guzmán y Medina, Manuel Rosales, Carlos Fajardo, M. Rivadeneyra, Oscar Alfaro, Julio Guzmán M. y muchos más.

En la noche, la ciudad transcurre en tinieblas, así como el puerto, soldados armados con ametralladoras recorren en camiones las calles, así como pelotones de caballería. Disparan sus armas sobre cualquier persona que encuentran en el camino.

Amanece; la ciudad no presenta otra actividad que el desesperado movimiento de tropas. Los obreros, no pudiendo enfrentarse a la fuerza militar, se quedan en sus domicilios.

Se escucha el traqueteo de los fusiles. La ciudad es un cuartel. Los bancos son custodiados. Los mercados intentan abrir sus puertas con el control de la fuerza. La Plaza de Armas está rodeada con ametralladoras en todas las esquinas.

El pueblo desarmado asusta hasta el pavor al presidente Pardo. Decreta la Ley Marcial, declinando toda la autoridad en el Jefe de Estado mayor coronel Pedro Pablo Martínez.

La angustiosa situación de temor de las clases explotadoras se manifiesta al crear la Guardia Urbana. No se sienten seguros, porque advierten la resistencia progresiva de los soldados de disparar sobre el pueblo. La iniciativa parte de la Municipalidad de Lima. Inmediatamente se adhieren los miembros de las Compañías de Bomberos, los jefes y altos empleados del comercio, la banca y la industria.

No obstante la enorme máquina de represión movilizada contra los obreros desarmados, el "Comité Pro Abaratamiento de las Subsistencias" insiste en no suspender el paro general mientras no sean atendidas por los poderes públicos las peticiones siguientes:

1o. Inmediata libertad a los compañeros detenidos.
2o. Dar garantías al Comité para que se reúna públicamente, y
3o. Atender las peticiones del mítin del 4 de mayo.

En la madrugada del día 4 de julio se produce un movimiento militar que derroca al presidente Pardo. Inmediatamente el pueblo se lanza a las calles a pedir la libertad de los presos. Se realiza una asamblea es el Parque Neptuno, saliendo una comisión a palacio a solicitar la libertad de los trabajadores que se encuentran en la Cárcel de Guadalupe y en la Isla de San Lorenzo.

Los obreros se dirigen a la calle Tigre, al local de la Confederación de Artesanos e irrumpen en él. Instalados en la sala de sesiones, toman las siguientes resoluciones:

1o. Pedir la libertad de los compañeros presos con motivo del último paro general, nombrándose una comisión integrada por los delegados Guzmán y Medina, Ernesto García, Toledo, Alberto Bustíos, Fausto Nalvarte, Miguel Viteri y Víctor Serna.

2o. Redactar un manifiesto expresando el significado del movimiento proletario y nombrar comisiones al Callao, Chosica y Huacho a fin de poner en conocimiento de los comités de esos lugares la actitud del Comité de Lima.

3o. Desautorizar a los centros representativos, declarando que ellos no representan al pueblo, ni expresan sus ideales y sentimientos, habiendo estado al solo servicio de la oligarquía derrocada, declarándolos traidores a la causa del proletariado a esos obreros que a sus espaldas profanaron su nombre; y

4o. Siendo el Comité Pro Abaratamiento la única fuerza proletaria militante que representa a las organizaciones obreras y habiendo el Comité acordado fundar la Confederación de Artesanos para el pueblo, el Comité ha acordado ocuparlo para su funcionamiento.

La Libertad de los Presos

El 8 de julio a las 12 del día se suspende el trabajo en Lima y el Callao. Los obreros convocados por el Comité Pro-Abaratamiento de las Subsistencias se reunen en el Parque Neptuno. A las 12 y ½. Llegan Gutarra, Barba y Fonkén siendo recibidos calurosamente por todos los compañeros. Gutarra, asume la presidencia y Barba se hace cargo nuevamente de la Secretaría. Esta jubilosa asamblea concluye a las 4 de la tarde, saliendo después en manifestación portando un letrero que dice: "Homenaje a los libertados".

El movimiento obrero toma nuevos rumbos bajo la dirección de dirigentes capacitados, y así llega a concretarse en la fundación de la Federación Obrera Regional Peruana.

En la noche, en asamblea presidida por el compañero Fonkén en la calle Tigre, se acuerda construir desde ese momento la Federación. El "Comité Pro Abaratamiento de las Subsistencias" ha cumplido su misión.

Al nacer la Federación, crece el afán combativo de los trabajadores. Se cuenta, al fin, con el nexo coordinador para las luchas sociales del futuro. Con energía asume la defensa de los obreros presos en Trujillo, detenidos desde el mes de febrero; se pronuncia contra la formación de un Tribunal del Trabajo y contra el Arbitraje Obligatorio entre el capital y trabajo.

El 22 de julio, en un documento interesante por la esencia medular anarcosindicalista, publica su declaración de principios:

"La Federación Obrera Regional del Perú.
"CONSIDERANDO:

"Que la organización actual de la sociedad divide fatalmente a los miembros que la componen en capitalistas y trabajadores. Que los capitalistas, con ser el menor número de asociados, disponen por medio de la fuerza preponderante del dinero, de todas las garantías, acaparan la mayor parte de los beneficios de la producción y disfrutan de todos los privilegios que la ley y la tolerancia les otorgan o consienten;

"Que los mismos capitalista con leyes o sin ellas, se ponen siempre de acuerdo para eludir los resultados de la competencia o para reducir el salario de los trabajadores, o para monopolizar en un mercado la producción, o la venta de un artículo, a fin de fijar ellos mismos la utilidad que quieren percibir por sus capitales invertidos, con daño directo de los obreros o consumidores;

"Que los obreros se hallan totalmente desamparados en cuanto al derecho de gozar con plenitud de las satisfacciones que le ofrece la vida racional y libre, siendo siempre víctimas de la explotación capitalista y del abuso de las clases dominantes;

"Que esta carencia absoluta de moralidad y justicia demuestra la defectuosa organización de la sociedad y acusa la falta de armonía en la especie humana, debido a los antagonismos de clase, a la

especulación y lucro personal que caracteriza al régimen capitalista;

"Que este régimen siembra la miseria, el dolor y el pauperismo en la clase trabajadora, sometiéndola a una esclavitud económico-político-social, que produce la degeneración moral, debido a que el salario que percibe por fomentar y aumentar la riqueza social, resulta siempre deficiente para satisfacer sus naturales necesidades de nutrición, desarrollo y conservación, cuando el progreso de la mecánica, la ciencia y el sentido común nos dice que a mayor facilidad en la producción debiera corresponder mayor bienestar para todos;

"Que esta injusticia social, así como la organización de la industria moderna, obliga a los trabajadores todos a buscar los medios de defensa colectiva contra la explotación capitalista y los abusos de las clases dominantes que cercenan el derecho y la libertad, perturbando así la marcha histórica de la humanidad hacia un mejor estado social de libertad integral, igualdad económica y armonía entre los individuos y los pueblos.

"Que la explotación y abusos de las clases llamadas superiores débese a los prejuicios de que está imbuida la clase trabajadora y su falta de unidad, acción y orientación; consecuencia todo esto de la errónea, deficiente y sistemática instrucción y educación a que forzosamente se la somete:

"ACUERDA:

"Unir estrechamente a los trabajadores en asociaciones gremiales o federaciones industriales de resistencia, como la mejor forma de actuar directamente sobre cada industria o profesión, como el mejor medio de lucha contra los trusts o acaparamiento capitalistas y el atropello a los derechos y dignidad de los que trabajan.

"Federar estas asociaciones gremiales o industriales, organizando conscientemente a los trabajadores, a fin de constituir la fuerza de resistencia al avasallamiento capitalista, a la vez que la clase propulsora del progreso humano, tendiente a desaparecer las diferencias de clases y a establecer la equidad económica en una sociedad de productores libres;

"Ejercer el apoyo recíproco, solidario, en todos los casos en que las distintas asociaciones federadas u obreros no organizados persigan una mejora económica o un beneficio moral o social;

"Elevar el nivel intelectual y moral de los trabajadores por medio de una instrucción y educación racional y científica, dándoles un concepto más amplio de la libertad y la justicia;

"Adoptar en su organización la forma federativa, partiendo de lo simple a lo compuesto, de la unidad a la cantidad, del sonido a la armonía, de la célula al tejido, reclamando al individuo libre dentro de la federación departamental, y a esta libre dentro de la Federación Obrera Regional del Perú, la que deberá sellar los pactos de solidaridad, con sus congéneres de los demás países del mundo.

"DECLARA:

"Que ella es internacional, cobija en su seno a todos los obreros

sin distinción de raza, sexo, religión y nacionalidad; conmemora el 1o. de Mayo como día de alta protesta del proletariado internacional y afirma que "La emancipación de los trabajadores tiene que ser obra de los trabajadores mismos".

"Que siendo su organización puramente económica y tendiente a unificar a todos los obreros, rechaza toda solidaridad con los partidos políticos burgueses u obreros; pues éstos luchan por la conquista del poder gubernamental para satisfacer predominios de clase y ambiciones personales, y la Federación organiza la lucha para conquistar por medio de la acción colectiva todas las mejoras posibles dentro del orden actual, y para que los opresivos órganos políticos y jurídicos del Estado queden reducidos a funciones administrativas cuando la sociedad esté elegida por la nueva teoría económica que proclama: «Que todos trabajen y produzcan según sus fuerzas y consuman según sus necesidades»".

La Federación Obrera Regional del Perú recibe amplios poderes para asumir la defensa de los obreros y campesinos. Los huelguistas logran un triunfo sin precedentes en la historia del movimiento obrero del Perú. En corto plazo los éxitos de la Federación elevan la moral de los trabajadores de la ciudad y el campo, animándolos en pro seguir la lucha, emprender nuevas conquitas mejorativistas.

El paro de mayo del año 1919 alcanzó contornos de epopeya por el temple de los dinámicos dirigentes que supieron conducir los destinos de la clase trabajadora por el recto camino de la verdad y la justicia. Permitió compulsar la necesidad imprescindible de que sólo la solidaridad al margen de intereses subalternos, puede unir en un poderoso movimiento a la masa compacta de los trabajadores.

De esta manera se puede apreciar de que en aquellos lejanos días las reivindicaciones sociales se consiguen uniendo voluntades para una finalidad que beneficie a todos los que se esfuerzan con honestidad por principios nobles y elevados. Hacerlo de otro modo es autoengañarse conscientemente y servir de sostén y coyuntura a la minoría privilegiada y explotadora.

Las Universidades Populares

En el año 1920 al realizarse un Congreso Estudiantil en el Cuzco, se acordó organizar en el Perú las Universidades Populares en Lima. Un grupo de estudiantes universitarios al frente del cual estaba Víctor Raúl Haya de la Torre, que por aquel tiempo estaba imbuido de las ideas de Manuel González Prada, llegó al campo obrero a participar en la lucha social. No pasó mucho tiempo antes de convertirse en el lazarillo de los obreros. Después fundó la "Universidad Popular González Prada", con el vehemente deseo de "educar" al pueblo.

Con el señuelo de la palabra "cultura" explotó taimadamente la buena fe de los que creyeron en la falsa postura que adoptaba. Haya de la Torre y compañía tomaron el nombre de Manuel González Prada sin tener en consideración que él fue el primer revolucionario anarquista que tuvo el Perú. Polemista de verbo encendido, fustigó sin piedad a los políticos farsantes y malandrines, diciendo: "La política es podredumbre con guante blanco; estos insensatos beduinos han convertido al Perú en un oasis". Haya de la Torre, con un cinismo incalificable ha manifestado que si el maestro hubiera vivido sería aprista. Nosotros, en homenaje a su memoria, replicamos que si viviera estaría junto a sus compañeros anarquistas y con rebenque en mano castigaría a los malos discípulos que han hecho escarnio de su nombre.

Se inicia la etapa que tenía por finalidad "culturizar" a los trabajadores, ¡pero eran otros los propósitos! porque al final resultó ser un vivero de políticos que astutamente escondieron sus ambiciones. Estos aprovechados discípulos de Maquiavelo y Fouché explotaron el nombre de González Prada, al tomarlo como escudo de sus protervas intenciones para luego convertirse en "líderes" de partidos políticos, con "idearios" y "doctrinas" que a manera de un gran castillo de fuegos artificiales deslumbrara a muchos, pero que una vez que la pólvora se quemó sólo quedó el esqueleto del armazón de cañas huecas.

En casi todas las manifestaciones del llamado "Partido del Pueblo" se exhiben grandes retratos de González Prada para hacer creer a los ingenuos que tan señera lumbrera de las ideas anarquistas, que puso al desnudo toda la corrupción y deshonestidad de los señores encargados de la función pública, fue el maestro de Haya de la Torre, que es la negación rotunda de lo que fue el autor de los libros "Anarquía", "Horas de Lucha", "Páginas Libres" y un sinnúmero de obras que sería largo enumerar.

Los nuevos "mesías" se dieron maña para disfrazar sus intenciones, con el cuento de que iban a educar al pueblo estafaron a los trabajadores que aún siguen creyendo en ellos, porque salieron de los pozos de las ciencias de la Universidad. De ahí han salido todos los políticos del Perú con el cerebro lleno de "sabiduría" para engañar y gobernar.

Con el anzuelo de la cultura y el cuento del Caballo de Troya, no sólo salieron del vientre troyano, sino ese animal bíblico llamado Centauro, mitad caballo y mitad cosaco ruso. De aquel animal nacieron el bolcheviquismo y el aprismo que son hermanos siameses; pero éstos no nacieron unidos por la espina dorsal, sino por el vientre.

Por aquella época, a pesar de que se concurría a las aulas de la "Universidad Popular González Prada", impulsados por íntimas convicciones y sacrificando horas de descanso, tratamos siempre de adquirir autodidácticamente conocimiento que nos ayudaran a conocer los múltiples y complejos problemas de los fenómenos sociales.

Los "adoctrinados" sólo saben aplaudir a sus "líderes" y someterse dócilmente a la tijera del trasquilador.

En las clases que se dictaban en la Universidad Popular, se repetían siempre estas palabras: —"Como rector, no les aseguramos que

de aquí van a salir sabios, pero si les ofrecemos los que dirigimos la casa de estudios del pueblo, que hemos hecho formales votos de castidad política". (V. R. Haya de la Torre).

Así como los antiguos monjes hacían votos de castidad carnal, los farsantes, con la palabra cultura, supieron dorar la píldora de la falacia. De este modo comenzaron los pininos en la movediza arena de la política los hoy flamantes campeones de la "democracia" y la "justicia social", pero con el devenir del tiempo todo cambia, evoluciona, o, por mejor decir, involuciona.

En el año 1920 se celebró un congreso obrero, acordándose que el ideario y táctica de las luchas obreras sería la acción directa. Se publicó este acuerdo en el periódico **El Proletariado,** pero la organización fue destruida por el presidente Leguía, deportándose a varios delegados, entre los que se encontraba el compañero Urmachea, director del periódico.

En el mismo año apareció **El Nivel** órgano de la Federación de Albañiles y Anexos, asimismo salió otro periódico **El Obrero Constructor,** editado por la Federación de Carpinteros.

El 22 de agosto de 1930 al ser derrocado el presidente Leguía por Sánchez Cerro se producen sensacionales revelaciones, porque la ley de la gravedad no falla, todo cae por su propio peso. El ministro de gobierno G. Jiménez entregó a un periódico la lista de los obreros que habían sido indemnizados por el tiempo que habían estado presos; en la relación figuraban, ¡no podían faltar! los famosos delegados de la Confederación de Artesanos Unión Universal, de la calle Tigre, los de las eternas visagras en el espinazo, que periódicamente iban a palacio a inclinar la cerviz a Leguía. En aquella famosa lista no apareció nombre alguno de los anarquistas.

Libertad, periódico de propiedad de Francisco Loayza, publicó una carta que le habían enviado los presos diciendo: "Sí recibíamos sueldo mensual, pero no la cantidad completa, porque el Sr. Prefecto nos capaba buena parte".

Nuevamente surge la organización obrera, siempre orientada por los anarquistas con el nombre de Unión de Trabajadores de Construcción Civil, en ese mismo año se formó la C.G.T.P. (Confederación General de Trabajadores del Perú), con los rezagos de algunos elementos de la Federación Local.

Haya de la Torre en la cuerda floja de la política

En 1931 regresó al Perú Haya de la Torre a lanzar su candidatura a la presidencia de la república, y dio con la ingrata sorpresa de que el rebaño que había dejado se lo llevó Eudocio Ravines lugarteniente de Mariátegui; como la grey se encontraba sin pastor, vagaba errante por las lomas, como borregos huachos, de lo que aprovechó Ravines para tocarle la quena del "comunismo" y se fueron con él.

De esta manera aprismo y comunismo son hermanos siameses, pero no unidos por la espina dorsal, sino por el vientre; a Ravines le gus-

taron mucho los rublos, pero ahora para no quedar atrás prefiere los dólares en remuneradora recompensa a los servicios que presta a Beltrán y a la oligarquía criolla.

El capitalismo tiene un poderoso imán para atraer a su círculo a los "revolucionarios izquierdizantes". Una vez que caen en la pendiente resbaladiza de las concesiones morales y materiales son arrastrados por todas las situaciones nuevas que inevitablemente tienen que afrontar, y en esa vorágine de pasiones son arrastrados a la claudicación. Así se han perdido para la humanidad muchas esperanzas y grandes valores que podrían haber jugado un papel inmenso en el avance y evolución de los pueblos.

Al fracasar la candidatura de Haya de la Torre —sólo obtuvieron veintitantas curules parlamentarias— lo que pasó después es conocido por todos. Al ser asesinado Sánchez Cerro, el 30 de abril de 1933, asumió la presidencia el mariscal Benavides, quien no confiando en los partidarios del ex presidente, permitió al Apra libertad de acción. En una manifestación de adhesión al mariscal llegaron a decirle compañero Benavides, en la esperanza de que los llamaría a colaborar en su gobierno, pero el cazurro y experimentado militar les jugó una mala pasada, haciéndolos retornar a las catacumbas.

En las elecciones de 1936 prestaron su apoyo a Luis Antonio Eguiguren contra Villarán, que era candidato de los conservadores, como ganara la elección Eguiguren, el mariscal Benavides anuló la elección.

El año 1939, al no ponerse de acuerdo con la candidatura presidencial de Manuel Prado, se alejaron del escenario político en espera de una nueva oportunidad. Tocándole esta vez el turno a los discípulos de Ravines, que acuden al cuartel general del partido comunista a recibir órdenes para la formación de clubes políticos, convirtiéndose en capituleros para gestar el triunfo de Prado, único candidato presidencial, y, al terminarse la plata, acabó el negocio; entonces comenzaron a amortiguar y frenar la inquietud de mejoramiento social de los trabajadores.

En 1945 se formó el "Frente Democrático" nominando como candidatos a Bustamante y Rivero; el partido aprista apoyó esta candidatura, que resultó triunfadora sobre su opositor, el general Ureta. Difícilmente volverá el Apra a tener otra oportunidad como la de aquel año, pero su desorbitada ambición lo impulsó a cometer actos de indisimulable tendencia fascista. Y ejercieron sobre los sindicatos obreros una violencia vandálica para implantar la estéril hegemonía que asfixia la rica diversidad de la vida y el libre juego de las ideas. pero su más grave error se demostró cuando amañadamente quisieron amordazar la palabra escrita, al pretender aprobar un proyecto sobre la Libertad de Imprenta; tan descabellado propósito puso en descubierto las escondidas intenciones antisociales del aprismo.

Las discrepancias con Bustamante y Rivero, al tornarse cada vez más tirantes, dieron lugar a que las imprentas donde se editaban los



periódicos independientes que criticaban los desaciertos del Apra fueran asaltadas con inusitada violencia, desbordándose una ola de odio que parecía no tener límite, hasta que el 3 de octubre de 1948 la Armada se sublevó, pero llegada la hora de afrontar la situación, los gestores del movimiento flaquearon, dando pie atrás; 24 días después, el 27 de octubre al triunfar el levantamiento de Arequipa, fue derrocado Bustamante y Rivero, por su ex ministro de gobierno, el general Odría.

Diabólico malabarismo marxista

En 1950, los discípulos de Ravines consiguen del gobierno la entrega del dinero depositado en la Caja del Seguro Social, como indemnización. Construyen el edificio del sindicato de Construcción Civil, ubicado en el jirón Prolongación Cangallo; este local se ha convertido en un queso muy sabroso del cual comen un grupo de roedores; hoy se lo disputan comunistas y apristas, los primeros empleando como siempre sus malas artes. calumnian a los que no están de acuerdo con ellos, ahora han pintado en un mural a José Carlos Mariátegui, al que adoran como el Amauta peruano.

Deprime pensar el estado en que se halla actualmente la organización obrera ante el divisionismo que existe por las ambiciones de los políticos profesionales; estos falsos redentores, cual aves de rapiña, acechan la codiciada presa con el fin de destruir todo intento de liberación que termine de una vez por todas con los convencionalismos y las trastiendas políticas.

La C.G.T.P.. desde que se fundara, sólo ha servido de agencia de los partidos políticos comunista y aprista. Y para muestra un botón: ¿No han andado siempre juntos y viajado como hermanitos Juan P. Luna y Arturo Sabroso Montoya? ¿No han sido los dos miembros del Parlamento...?

Son hechos que todos conocen.

Cuando los sindicatos piden ayuda por medio de sus delegados a la Central, sólo le ofrecen promesas insinceras, porque antes tienen que defender el "Pacto Convivencial" que tienen con el gobierno. Nadie ha olvidado lo que pasó con la Federación de Empleados Bancarios; en aquella huelga que marcó record de duración, ello es la más elocuente prueba de la traición de aquel nuevo ministerio al servicio exclusivo del régimen y capitalismo.

El vitalicio secretario general, Arturo Sabroso tiene similitud con Samuel Gompers y otro veterano dirigente mexicano muy conocido, que sólo se concretan en asistir a los concilios que se celebran en Ginebra, en el cual Sabroso desempeña el papel de Cardenal peruano, puestecito bien ganado por dividir a los obreros; demás está decir que en Ginebra no se consigue nada que beneficie a los trabajadores.

Los dueños de la hacienda Cayaltí al ver que en un plebiscito que realizó los trabajadores habían acordado fundar una organización, se

negaron en aceptarlo y con la ayuda de caciques y las bayonetas, frustraron ese noble propósito. Habiendo tenido que recurrir los obreros al Poder Judicial en busca de justicia. Hasta ahora la C.P.T.P. no ha dicho nada, con lo que se comprueba que sólo está para hacer respetar los acuerdos de Ginebra. Pedir apoyo a la Central es como pedir peras al olmo, porque solamente se encargan de llevar memoriales, por lo que periódicamente son invitados a almorzar en Palacio; se han convertido en tinterillos y andan en constantes ajetreos por los Ministerios, para ir después a la sinagoga llamada "Casa del Pueblo" a rezar ante el altar de Líder Máximo.

Sarcasmo de la vida

Hoy la palabra civilismo es la cortina de humo de que se valen los jerifaltes apristas para ocultar sus aviesas intenciones. ¿Quién es hoy el mejor aliado del civilismo...? ¿Quiénes se han coludido con los dueños del Perú, defendiendo el derecho de la propiedad, o dicho de otra forma, el monopolio de posesión de la tierra y las industrias amparadas por el Estado esclavista y opresor...? Respondan los que cacarean como gallinas cluecas. ¿Qué fórmula mágica tienen para salvar al Perú? Los años han pasado y han olvidado lo que decían en las Universidades Populares. No importa; nosotros nos encargaremos de retrotraer el tiempo. Pues bien, allí con poses tribunicias dijeron: "Da náuseas reconocer el origen de la riqueza de los políticos peruanos"; pero ahora es otro cantar, obligándonos a recordar aquella tradición de don Ricardo Palma: "De donde pecata mía no es de la sacristía".

Se autoengañaron al decir que eran discípulos de Manuel González Prada; ellos saben que él combatió no solo al civilismo, sino a todos los partidos políticos, porque en nada se diferencian en sus ambiciones de poder y dominio.

La pluma y el verbo encendido de González Prada llegaron a tocar las fibras del corazón por la espontánea sinceridad y amor del maestro a los desheredados de la fortuna, que eran víctimas de los explotadores y verdugos.

Escritor de singular originalidad, pletórico de cultura humanista y de insuperable independencia crítica. Sembró a manos llenas las semillas de la esperanza, no volviendo la vista a la sementera porque sabía que tenían que florecer y fructificar. Tuvo fe en el Hombre, porque el idealista posee aquella certera visión que se anticipa a los acontecimientos. González Prada tuvo confianza en que germinarían las semillas soterradas bajo tierra y que los verdes tallos que él no vio, los verá mañana la humanidad.

La política es un incentivo para los aventureros audaces que no reparan en nada para hipotecar sus conciencias al servicio de bastardos intereses, obteniendo pingües ganancias ilícitas. De ahí que Gon-

zález Prada dijera que los políticos, a semejanza de los beduinos, habían convertido al Perú en un oasis.

Según la biblia, fueron los beduinos los que compraron al casto José y a sus hermanos para venderlos por unos cuantos talegos de trigo a un capitán del Faraón, llamado Putifar.

Decía igualmente González Prada que la banda de un Presidente, la mitra de un Obispo, las medallas de los Magistrados y las charreteras de un General tienen una historia que la inteligente comprensión del lector la hallará haciendo un pequeño esfuerzo.

Los apristas no aceptarán nunca las ideas de González Prada.

Los anarquistas, frente a la actual desorientación obrera, creen llegado el momento de hacer algo para que los trabajadores rompan con las ataduras de la política partidista y se identifiquen con las aspiraciones y anhelos de su propio bienestar y mejoramiento de las actuales condiciones de vida.

Se habla mucho de la madurez que se ha alcanzado. De ser así, es hora de reflexionar y abrir muy bien los ojos para no dejarse seducir por la verborrea retórica de los discursos políticos en vísperas de elecciones. ¡Hasta cuando van a seguir engañando con falacia y perfidia! Estos señores, una vez cumplidas sus ambiciones lo olvidan todo, entregándose a servir los poderosos intereses de los grupos capitalistas nacionales y extranjeros.

Debemos trazar un nuevo camino que conduzca a nuevos destinos. Deben ser abolidas las estructuras autoritarias que engendran la opresión y la miseria en una economía de explotación que paulatinamente nos está llevando a la catástrofe de los mecanismos tecnocráticos dominantes que devendrán en nuevas formas de bestialidad.

Seguros de nuestras convicciones y firmeza de propósitos debemos luchar y unirnos desde ahora, si es que no queremos hipotecar el porvenir.

Grupos que se disputan la Organización Obrera

Muchos núcleos de caciques y secuaces se disputan el dominio del movimiento obrero, predominando de un lado los discípulos de José Carlos Mariátegui y su lugarteniente Eudocio Ravines, que desembozadamente se ha entregado a la defensa de los consorcios imperialistas de Wall Street, por ser el mentor y consejero de Beltrán, vehemente paladín de los intereses petroleros. De otro lado Haya de la Torre y demás jerarcas del C.E.N., que ovejunamente aceptan a pie juntillas todo lo que la oligarquía "progresista" ordena.

Antes de que cayeran esta plaga de langostas, que han echado por tierra todo principio ético y de honestidad, los obreros estaban organizados y luchaban, habiendo logrado triunfos de inolvidables recuerdos. En aquella época, no se conocían las trastiendas "convivenciales" con los explotadores.

Con falaces promesas los apristas se han adueñado de los sindicatos que arrebañadamente se someten a la tijera del trasquilador,

teniéndolos en el redil listos para la futura subasta. En el local de la "Casa del Pueblo", siguen engañándolos con el cuento de la cascada, diciéndoles que en 1962 será el año de las vacas gordas y que lloverá el maná del cielo.

Los providencialistas "salvadores del Perú" nada bueno trajeron a la organización obrera; por el contrario, antes que ellos llegaran hubieron luchas memorables como la épica conquista de la Jornada de las ocho horas de trabajo, sin la intervención extraña de políticos. Esos movimientos fueron orientados por el Grupo "La Protesta", de Lima, y el grupo "Luz y Amor", del Callao, ambos anarquistas.

Como un homenaje digno de recordación a los trabajadores textiles de Vitarte, por su empuje aguerrido y entusiasmo, a aquella localidad se le llamó la Barcelona peruana, porque fue allí, además, donde por primera vez participaron en la lucha social las compañeras mujeres.

Consagración del Perú al Corazón de Jesús

En el año 1923 los discípulos de la Universidad Popular González Prada, invitaron al pueblo a una asamblea que se realizaría el 23 de mayo en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En ella se informó que el Presidente Leguía iba a consagrar el Perú al Corazón de Jesús, siendo necesario impedirlo, y para ello era conveniente hacer una manifestación de protesta. Al salir, la policía trató de dispersarla, pero el grueso de manifestantes dividiéronse en dos partes, unos tomaron la Colmena Izquierda y los otros por la calle Huérfanos, en ese lugar se produjo un choque con la policía y también con los frailes; al hacerse fuego contra los manifestantes, cayeron víctimas de las balas el obrero Ponce y el estudiante Alarcón Vidalón, resultando muchos heridos.

El 24 de mayo, la Federación Local declaró la huelga general, y a su vez invitaba a los trabajadores a ir a la morgue a sacar los cadáveres; hubo que luchar fuerte con los gendarmes para recuperarlos y llevarlos a la Universidad para que se velaran.

El 25 de mayo se realizan los funerales; después de tres días de huelga en protesta por los hechos ocurridos, se levantó el paro; los discípulos de Lutero, Dr. Mackay, los evangelistas y masones se frotaban las manos de contento por lo que pasaba. En esa época dirigía el movimiento obrero la Federación Local.

En octubre del mismo año se moviliza nuevamente el proletariado al ser detenido el Rector de la Universidad Popular, V. R. Haya de la Torre, declarando la huelga general la Federación Local. En aquel tiempo no había esquiroles. Después de varios días de lucha, nombró la Federación una Comisión para ir a palacio, la presidió el compañero Luis Felipe Barrientos, delegado textil. Cumplida su misión, se informó a la asamblea el resultado de las gestiones, esta reunión se llevó a cabo en el local de la Federación de Motoristas y

Conductores, siendo presidida por el compañero Manuel H. Pedraza delegado de la Federación de Albañiles y Anexos.

Luis Felipe Barrientos, dando cuenta de la comisión informó: "Vengo a ser ajusticiado por un lado o de otro, pero yo he palpado las pruebas que me han mostrado, según las cuales, V.R.H. de la Torre está comprometido en política. En una carta, el Dr. Arturo Osores le recuerda a Haya de la Torre los días que fuera maestro de la Universidad Popular y las lecciones que él daba". Una vez escuchado el informe se acordó levantar la huelga, porque la organización obrera no podía intervenir en política.

Después de lo ocurrido, un grupo de trabajadores se dio cuenta de la plataforma de que se habían valido los estudiantes, surgiendo la división y, como lógica consecuencia, la desbandada. Esfumándose las esperanzas de obtener una mayor capacitación para hacer frente a la lucha social.

En el **Congreso Obrero de 1924** que se realizó en el Sindicato de Choferes, en la Avda. Grau, organizado por la Federación Local se vieron los primeros brotes de las torcidas maniobras de los interesados en cambiar el rumbo de las luchas sociales reivindicacionistas, al sancionarse el acuerdo de que el sindicalismo debía nacionalizarse y llevar el nombre de Sindicalismo Peruano; de esta manera se pudo entrever que a corto plazo sería el movimiento juguete del chauvinismo patrioteril de las fuerzas retrógradas y antisociales.

La táctica perversa del Marxismo

En el año 1925 apareció un volante invitando a los obreros a una actuación en homenaje a Manuel González Prada en el local de la Federación de Motoristas y Conductores, pero dicho homenaje era al padre del bolcheviquismo, Lenin. El discurso de orden corrió a cargo de José Carlos Mariátegui, quien, con ladina sapiencia marxista, dijo que Lenin había sido uno de los mártires del Zar de Rusia, y que estuvo preso en Siberia dos años. Un compañero interrumpió a Mariátegui diciéndole: "Los compañeros aquí reunidos hemos venido porque en los volantes se invitaba a un homenaje a González Prada, y lo que se está haciendo, es todo lo contrario. ¿Por qué no dice usted que fue Lenin quien mandó a cinco mil anarquistas ukranianos a las heladas estepas de Siberia, no obstante que ayudaron a combatir a los reaccionarios zaristas?". Mariátegui, perdió los estribos y, al exaltarse los ánimos, los discípulos salieron en su defensa y se armó una formidable bronca.

Los anarquistas se replegaron al local que tenían en la calle Minas. Allí había una importante biblioteca de literatura social. Desde aquella trinchera comenzó la lucha, iniciándose un ciclo de charlas sobre palpitantes temas sociales que concitaron la atención de los que asistían; pero los marxistas leninistas, al ver que perdían ascendencia en la organización obrera, desataron una campaña de calumnias.

Estos lobeznos con piel de mansos corderitos llegaron a decir

que estaban de acuerdo con las ideas anarquistas, pero que el bolcheviquismo era el puente para llegar a ellas. Por lo que no podíamos dividirnos siendo tan pocos. Tan insincera declaración era un ardid para que se les dejase las manos libres, a fin de ganar terreno en la lucha; pero como ya se les conocía, se siguió la lucha. Y en esta lucha sin cuartel, vino el artero sablazo militar, y por orden del gobierno fue clausurada la Federación Local, marchando sus delegados a pasar una temporada a la Isla de San Lorenzo, que guarda similitud con la Isla del Diablo de la Cayena francesa. Otros fueron encerrados en aquella famosa Intendencia de Lima de la calle Pescadería.

Las luchas obreras y los Anarcosindicalistas

La historia de los movimientos sociales del Perú, contó siempre con la adhesión espontánea de los anarquistas, que eran sus animadores. Pero los traficantes de las esperanzas del pueblo malograron todo intento de unir los eslabones de la solidaridad, tan indispensable para lograr las grandes conquistas. Han cambiado mucho las cosas porque la conformación espiritual de algunos hombres no es siempre la misma, porque la impaciencia los impulsa a dar pábulo a sus ambiciones.

Aún engañan y seguirán haciéndolo, mientras el pueblo siga creyendo en promesas una y mil veces incumplidas. Estos ladinos de fácil palabra y discursos académicos adoptan poses en cierto modo ridículas para adormecer la conciencia de los hombres honrados que ingenuamente creen en las insustanciales palabras de caudillos y secuaces, que son los que aprovechan todas las ventajas si es que triunfan.

Los anarquistas, atentos a las variantes del tiempo, dan a conocer a los obreros la trayectoria del movimiento obrero en el Perú, cuya acción se desarrolló en los principios del Sindicalismo Revolucionario. En aquellas memorables jornadas tuvieron destacada actuación los compañeros Caracciolo Lévano, Benjamín Conde Rojas, José Cervantes Moreno, Delfín Lévano, Esteban Paredes Bernuí, Marco Antonio Olivera Agarine, Pedro Ulloa, Oscar Alfaro y muchos otros que fueron los organizadores de la Unión de Trabajadores en Construcción Civil.

Anarquistas fueron los que se sacrificaron en Chicago, EE. UU. en 1886, para que el proletariado del mundo lograra arrancar al capitalismo, la jornada de ocho horas de trabajo.

Anarquistas fueron los gestores de la Revolución Francesa. En Rusia, Néstor Mackno, aguerrido defensor de la Revolución Rusa de 1917, en Ucrania, derrotó a los contrarrevolucionarios; los bolcheviques reconocen que él fue elemento de importancia del anarquismo en Rusia, en el período preliminar de la "Dictadura del Proletariado".

El macknovismo representó la manifestación superior de los principios anarquistas.

Néster Mackno, derrotó a los reaccionarios, Denikin, Wrangel y

Kolchan, pero, a pesar de su brillante desempeño la ceguera partidista no podía permitir que un elemento ajeno al partido opacara el brillo de éste, así que, empleando la táctica de eliminar a todo aquel que no perteneciera al clan, el bolcheviquismo destrozó al movimiento macknovista. El alto comando ordenó que el ejército rojo se trasladara a Gulai Pole, baluarte de Mackno y, en una emboscada previamente estudiada, lograron tomar prisioneros a cinco mil anarquistas acusándolos de contrarrevolucionarios.

¡Oh paradoja de la vida! después de haber ofrendado sus vidas en defensa de la revolución, tuvieron que marchar prisioneros a Siberia. Allí, en aquella inhóspita región, fueron exterminados por orden de sus verdugos.

Anarquistas fueron los que vinieron de Barcelona a enfrentarse a los Moros que en Madrid ya habían pasado el Manzanares, haciendo retroceder al enemigo hasta la Ciudad Universitaria, donde los comunistas, al ver que no podían controlar ellos la Revolución Civil Española, asesinaban por la espalda a los compañeros.

Buenaventura Durruti, Francisco Ascaso y muchos otros mártires sacrificaron sus vidas y dejan escrita una de las más heroicas epopeyas de que tiene conocimiento la historia.

Negrín fue el que obligó a la división Durruti a salir de Madrid para poder pactar con Franco y entregar el más sólido bastión de la Revolución. Madrid sólo pudo caer por traición. No se ha olvidado aún cuándo Negrín decía: "Nos salvaremos todos o pereceremos todos", pero llegado el momento fue el primero en salir en un avión previamente preparado, y junto a él marchó "La Pasionaria".

Anarquistas fueron los que formaron las columnas que con cuatro mil hombres derrotaron en Guadalajara a veinte mil fascistas enviados por Mussolini.

El 9 de junio de 1961 pagó tributo a la tierra nuestro compañero Wenceslao Zavala Grimaldo, que durante su vida dedicara todos sus esfuerzos a la organización obrera. Pero la adversidad siempre se ensañó con los elementos que más se necesitan.

El compañero Zavala desempeñó la Secretaría de la Federación Anarquista del Perú, fue un hombre modesto y sencillo. Estuvo preso en el Cuartel Sexto, encierro lóbrego y siniestro como toda mazmorra; también fue recluido en la Isla del Frontón, peñón frío y entumecedor, no faltando los flagelos y todo género de violencias que la policía comete con los presos por delitos sociales.

Tan fatídico lugar de reclusión, al igual que la Isla del Diablo, en la Cayena francesa; "Usuahía", en Argentina; "Juan Fernández" en Chile, y la Isla del Capri en Italia, es la más ignominiosa afrenta a los decantados Derechos del Hombre y la dignidad humana.

El compañero Wenceslao Zavala G. perteneció al gremio de Contrucción Civil; fue albañil y conoció todos los peligros que hay que afrontar en los andamios, aparte de los sinsabores que depara

la vida al luchador social; con sus hábiles manos contribuyó a enriquecer la más social de las artes: la arquitectura.

La inteligencia y entusiasmo que puso en la siembra del ideal anarquista le permitió obtener una aguda comprensión de la vida. Su desaparición ha dejado una estela luminosa de recuerdos. Pero a pesar de las adversidades abrigamos la esperanza de que otros compañeros vendrán a cerrar filas para seguir luchando, porque el ideal anarquista no morirá mientras subsista el ignominioso sistema capitalista y no se borren las fronteras artificiales del mundo que sólo se mantienen en pie por los mezquinos convencionalismos de los que malvadamente alimentan las supersticiones e ignorancia de los pueblos.

Ojalá que este folleto sea un incentivo para despertar y avivar el entusiasmo por el sindicalismo revolucionario a fin de darle una nueva hegemonía partidarista, que sólo y exclusivamente benefician a los que han adoptado la fácil y cómoda situación de vivir holgadamente del esfuerzo y trabajo del pueblo.

Los anarquistas esperamos que estas reflexiones sugieran algunos instantes de serena meditación; de lograr este propósito, nos sentiríamos alentados, para proseguir sin vacilación en la lucha. No escapa a la compresión del lector que cada vez la vida se hace más dura, pero por adversas que sean las circunstancias, no cejaremos en nuestro empeño invariable de seguir adelante, contra viento y marea, en guerra contra el cúmulo de mentiras barnizadas de verdad, por la millonaria propaganda de los que utilizan la publicidad con el fin de que la esclavitud del hombre se eternice.

Hoy los principios anarquistas se abren paso sobre el terreno de las realidades que nadie desconoce, las actuales contradicciones son cada vez mayores debido al incontrolado egoísmo de los traficantes con las necesidades del pueblo, que en su desesperación improvisan viviendas en los cerros y terrenos baldíos que circundan la gran Lima, mientras la clase adinerada indiferentemente permanece insensible al dolor humano del pueblo.

Colofón

Al enterarnos que por los muelles del Terminal Marítimo del Callao trabaja un viejo luchador anarquista, fuimos a verlo; se trata del compañero Cristóbal Castro del Rosario, que tuvo descollante actuación en la conquista de la Jornada de las ocho horas de Trabajo, obtenida en el Callao por la Unión General de Jornaleros el 10 de enero de 1913.

Igualmeste, en el año 1919 formó parte del "Comité Pro Abaratamiento de las Subsistencias". Tomó parte también en un mitin de la Plaza de Armas en un viernes santo, en ayuda a los campesinos del Valle de Chancay, y para ello esperaron a que el Presidente

de la República saliera de la Catedral, después de los ritos religiosos en un día tan "solemne"; este golpe de sorpresa produjo tal confusión y alboroto que dio por resultado que inmediatamente se solucionara el conflicto.

Participó en sacar los cadáveres del obrero Ponce y el estudiante Vidalón Alarcón de la morgue el 24 de mayo de 1923 para llevarlos a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, a velarlos, después de haber librado tenaz resistencia con los carabineros.

Fue fundador de la Federación Obrera Marítima y Terrestre; delegado a la Federación Obrera Regional Peruana en el año 1920. Formó parte del cuerpo de redacción del periódico **El Proletariado.** Fue también delegado de la Federación Obrera Local.

Ahora vive junto al mar del Callao en un viejo Pailebot de dos palos, fondeado a cuatro anclas y amarrado a dos boyas, con gruesos y fornidos brazos, tostado por el sol y aspirando la fresca brisa salina del mar, sentado a popa bajo la toldera, meciéndose en su hamaca, 'fumando su pipa, y al dilatar sus pupilas en las aguas del Océano Pacífico, sus pequeños ojos de mirada vivaz, recuerdan las hermosas horas del pasado escribiendo moralejas con el sabor agridulce de la vida.

Hoy, las rosas rojas de aquellos años juveniles han perdido su lozanía y frescor, pero aún exhalan un suave y delicado perfume ese ramo con el cual embalsama el ambiente de los recuerdos del aguerrido luchador social.

El compañero Castro tiene una memoria prodigiosa y así nos cuenta, poco a poco, escenas inéditas de aquellos tiempos; su visión se proyecta al conjuro de los vívidos recuerdos de esos que quedan con trazo imborrable y fijos en lo hondo del propio sentir.

Lima, Noviembre de 1961

Federación Anarquista del Perú

P U B L I C A C I O N E S   D E

tierra y libertad

mensual de divulgación, estudio y lucha,

EXTRAORDINARIO trimestral con excelente presentación y selecto contenido.

EL BOLCHEVISMO HEREDERO DEL NAZISMO.—A. Jensen $ 1.00

LUISA MICHEL (La virgen roja).—F. Planche . . . . ,, 8.00

LA INCOGNITA DE INDOAMERICA.—Víctor García . . . . . ,, 1.00

ESTADO Y ANARCOSINDICALISMO.—Ocaña Sánchez . . . . ,, 1.50

¿QUE ES EL ANARQUISMO?—B. Cano Ruiz . . . . ,, 1.00

ESPAÑA, EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y LOS TRAIDORES.—A. G. Nieto . . . . ,, 1.00

CARTAS SOBRE RELIGION.—F. S. Fígola . . . . ,, 2.00

LA ENSEÑANZA LAICA ANTE LA RACIONALISTA — LA ESCUELA MODERNA.—Costa Iscar y B. Cano Ruiz . . . ,, 2.00

RONDA DE LA LUNA.—Campio Carpio . . . . ,, 5.00

———o———

Pedidos a Domingo Rojas.—Apartado 10596.—México 1, D. F.

